

# CIE/NCIAS

## COMISIÓN EDITORIAL

Rafael Pérez P., Germinal Cocho G.,  
Jorge Soberón M., Elisa Viso G.,  
Alfredo López Austin, Arnoldo Kraus,  
León Olivé, Carlos Vázquez Yanes

## DIRECTORA

Patricia Magaña R.

## EDITOR

César Carrillo Trueba

## SELECCIÓN GRÁFICA

Thalia Iglesias, Ramón Aureliano

## MESA DE REDACCIÓN

Juan Marcial

## CORRECCIÓN DE ESTILO

Rosa María Rodríguez

## DISEÑO

Adriana Canales U.

## FORMACIÓN ELECTRÓNICA

Gabriel González Meza

## PRODUCCIÓN

Francisco Ruiz

## DISTRIBUCIÓN

Laura González y Lucía Sosa

## IMPRESIÓN Y ACABADOS

Editorial Offset, SA de CV, Durazno 1,  
Las Peritas, Tepepan, Xochimilco, Tel: 676 5500

## CONSEJO DE COLABORADORES

Ana Barahona, Julia Carabias, Jesús M. León Cázares,  
Jorge Carranza, Rodolfo Díaz, Sergio Guevara,  
Anita Hoffman, Jaime Jiménez, Carlos Larralde,  
Antonio Lazcano, Jorge Llorente, Marisol Montellano,  
Eberto Novelo, Annie Pardo, Daniel Piñero, Antonio Lot,  
Juan Luis Cifuentes, Exequiel Ezcurra, Hortensia González,  
Antonio R. Cabral, Marcelino Cerejido, Humberto Arce,  
Alipio Calles, Ana Ma. Cetto, Servando de la Cruz,  
Luis de la Peña, Deborah Dultzin, Julieta Fierro,  
Claudio Firmani, Jesús Galindo, César González,  
Shahen Hacyan, Emmanuel Haro, Juan Manuel Lozano,  
Lorenzo Martínez, Manuel Peimbert, Lautaro Ponce,  
Raúl Rechtman, Elaine Reynoso, José Luis del Río,  
Antonio Sarmiento, Alfonso Serrano, Julia Tagüña,  
Silvia Torres P., Enrique Yezpe, Carlos Gay,  
Raymundo Bautista, Javier Bracho, Carlos Bosch,  
Radmila Bulajich, Alejandro Garciadiego, Rafael Martínez,  
Isabel Puga, Ana Irene Ramírez, Luis Montejano,  
Victor Castillo, Fulvio Eccardi, Simón Brailowsky.

**CIE/NCIAS** es una publicación trimestral de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México. La opinión expresada en los artículos firmados es responsabilidad del autor. Se autoriza la reproducción total o parcial de los artículos, siempre y cuando se cite la fuente y no sea con fines de lucro. No nos hacemos responsables por textos no solicitados. Tiraje: 3 000 ejemplares.

La correspondencia deberá dirigirse a: Difusión de la Ciencia, cubs. 319, 320 y 321, Departamento de Física, Facultad de Ciencias, Circuito Exterior, Ciudad Universitaria. Universidad Nacional Autónoma de México, Coyoacán 04510, México, D.F. Tels. 622 4935, 622 4852 y 622 4853. Fax 616 0326. Correo electrónico: [revistac@astroscu.unam.mx](mailto:revistac@astroscu.unam.mx) [pmr1@hp.fciencias.unam.mx](mailto:pmr1@hp.fciencias.unam.mx)

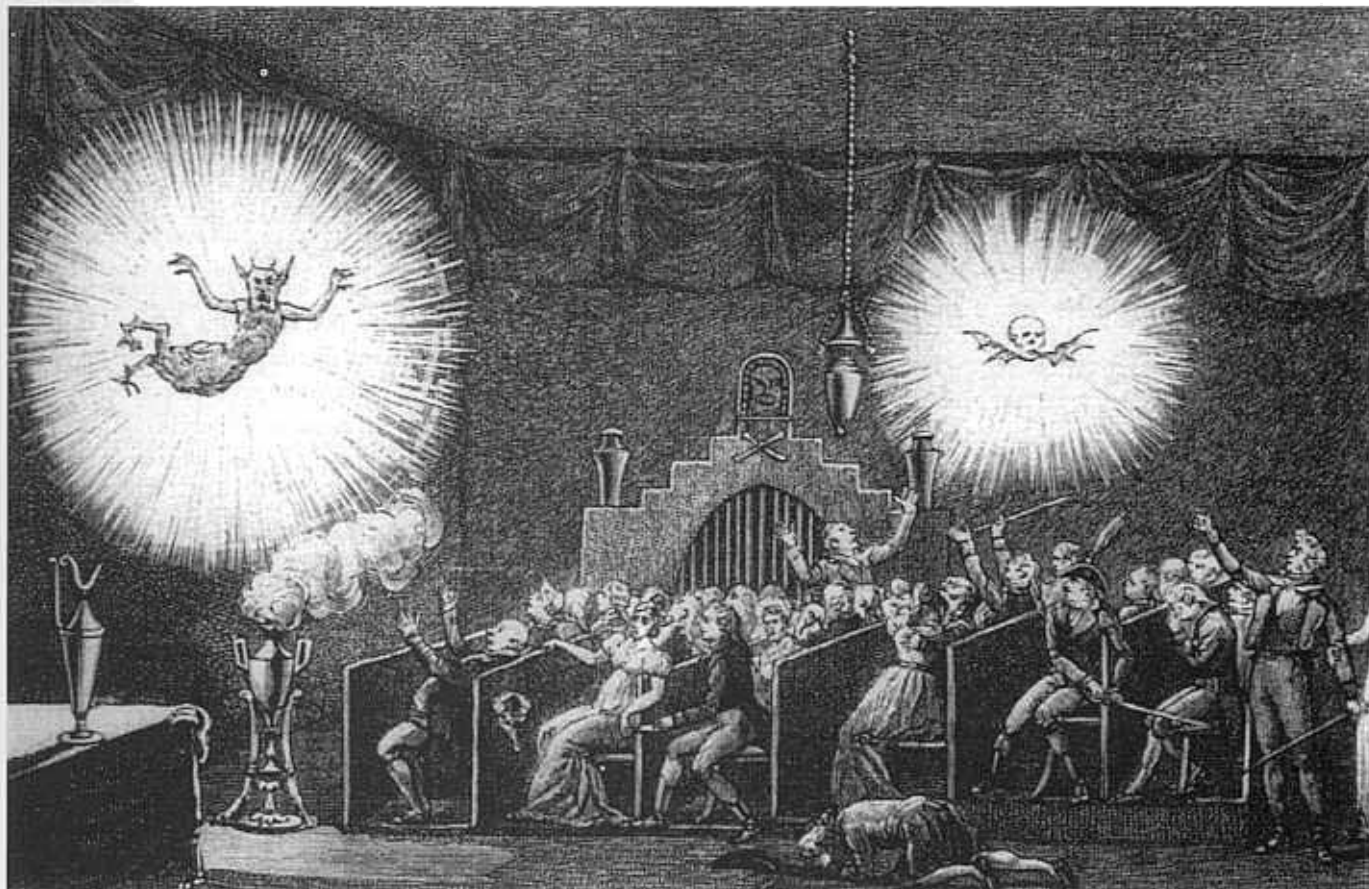
ISSN-0187-6376. Certificado de Licitud 3904. Certificado de Título 5131. Reserva No. 932/90. Franqueo pagado. Publicación periódica. Núm. 0660591. Características 210561126.

La figura del científico ha sufrido fuertes cambios a lo largo de la historia. Iluminado, miope por no ver más que lo que sucede en su campo, romántico, valeroso al defender la verdad, loco desubicado, monstruo con gran inteligencia y ambiciones desmedidas, burócrata del saber y una pléyada más de figuras que han protagonizado novelas, películas, obras de teatro y han inspirado a poetas, pintores y artistas de otras disciplinas. El imaginario creó personajes como el Dr. Jekyll, el Dr. Frankenstein y el profesor Boligoma, pero la realidad, como suele suceder, rebasó a la fantasía con figuras como el siniestro Dr. Mengele y el polifacético Richard Feynman.

La idealización o la denostación de estas figuras de la historia de la ciencia son comunes. La lejanía en el tiempo o el misterio que rodea a algunas de ellas suelen acrecentar estas percepciones. Pero, como ocurre en todos los ámbitos, nada crea tantos juicios como la ambigüedad o el matiz en las acciones de determinada personalidad. Una figura de esta naturaleza es Galileo Galilei. Admirado por su capacidad de innovación, sus habilidades matemáticas, artesanales, experimentales y propagandísticas, Galileo ha sido también visto como alguien que, a diferencia de Giordano Bruno, por ejemplo, claudicó al no defender sus ideas hasta el final. Esta percepción varía con la época y el contexto, y lo que subyace en cada una de estas variantes es una idea de lo que es y debe ser la ciencia. Es por ello que Galileo nunca ha dejado de ser una figura paradigmática de la historia de la ciencia, que ha sido recuperada para demostrar distintas maneras de concebir el quehacer científico.

Con este número de *Ciencias*, el 50, nosotros también queremos resaltar una de las facetas de Galileo Galilei y retomarla para argumentar a favor de nuestra actividad: la divulgación de la ciencia. Galileo tiene el mérito de haber sido el primer hombre de ciencia en escribir en lengua vulga —esto es, en italiano—, en una época en que todo se escribía en latín, por lo que sólo una élite tenía acceso al saber. Para Galileo era fundamental que el pueblo tuviera acceso a los conocimientos que se estaban generando en esa época de intensa actividad artística y de generación de nuevas maneras de conocer el mundo. Sus textos, escritos en forma de diálogos, son precursores de la divulgación del saber.

No es fácil moverse en este campo. Las políticas de evaluación parecen sancionar este trabajo, provocando una disminución en la participación



de los científicos en las labores de divulgación —sobrevivencia obliga— y una subvaloración del trabajo que desempeñan quienes dedican sus esfuerzos a estas tareas.

Al igual que Galileo, contra viento y marea, pero también con la participación de lectores, autores, colaboradores y simpatizantes, *Ciencias* llega al medio centenar de números. Es muy grato constatar el aumento en el número de suscripciones y lectores, y el ahínco del equipo que la hace, en un momento en que los presupuestos se reducen y en algunos casos se habla de proyectos que parecen duplicar esfuerzos, en lugar de unirlos.

Queremos agradecer, como cada vez que festejamos algo, a nuestros lectores, autores y colaboradores su participación. Esperamos que se elaboren otros tantos números, mejorando la calidad de su contenido y presentación, reviviendo una y otra vez la emoción que experimentaba el mismo Galileo al exponer los resultados de sus trabajos a los obreros del Arsenal. 